

Bolivia: ¿hacia una guerra civil?

La sociedad nacional boliviana polarizada

Azarug Justel Arbelo

7 de noviembre de 2019

Ciudad de La Paz, Bolivia

Los fenómenos suscitados a partir del cuestionado proceso electoral del 20 de octubre en Bolivia están desencadenando una escalada de violencia entre civiles de dos bandos absolutamente desiguales que disputan el futuro administrativo del país.

Bolivia está en estos momentos inmersa en una profunda crisis política y social que anuncia una larga etapa de movilizaciones civiles protagonizadas por la violencia, unas a favor de la permanencia del presidente Evo Morales en el poder y otras en contra. Unas claramente definidas por el amparo de los poderes de un Estado absolutamente autoritario y otras absolutamente desamparadas. ¿A qué llevará esto?

1. UN PROCESO ELECTORAL FRAUDULENTO

Las elecciones del pasado 20 de octubre para elegir presidente, vicepresidente, diputados y senadores en Bolivia, acumulan un proceso de irregularidades técnicas y políticas que apuntan, como ya ha sido demostrado por numerosos profesionales, a un descarado fraude electoral cocinado por las cúpulas del partido oficialista, el Movimiento al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP). Este descarado fraude electoral ha sido la gota que ha colmado el vaso, el vaso de la paciencia de numerosos sectores sociales de Bolivia que hoy piden la renuncia del presidente Evo Morales y del vicepresidente Álvaro García Linera.

1.1. Un padrón electoral observado

El proceso electoral en Bolivia se ha desarrollado con innumerables irregularidades denunciadas por organizaciones de la sociedad civil y partidos políticos de oposición. Empezando por el convulso padrón electoral, que ha experimentado un crecimiento desorbitado, entre 2016 y 2018, en varios departamentos del país, así como entre los ciudadanos bolivianos residentes en el extranjero. Fenómenos como este han sido denunciados, amparándose en el crecimiento vegetativo reflejado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) que demostraría la manipulación en el padrón electoral por parte del Tribunal Supremo Electoral (TSE), órgano estatal encargado de realizar estas labores. Otras pruebas se sumaron a las denuncias, como es el caso de la auditoría realizada por la Organización de Estados Americanos (OEA) al padrón electoral en 2018, en el que se detecta que en el 97% de los casos, los nombres de las cédulas no coinciden con los del padrón, así como que existen 50.000 cédulas de identidad repetidas (SILES, 2019).

1.2. Prebendas a cambio de votos

Otras denuncias ligadas a irregularidades en el proceso electoral, estuvieron protagonizadas por el presidente del Estado Plurinacional, Evo Morales Ayma, y otros compañeros de su partido, quienes previamente a las elecciones del 20 de octubre estuvieron ofreciendo públicamente proyectos y dinero del Estado a sectores sociales, municipios y gobernaciones a cambio de votos, a pesar de estar prohibido por el Artículo 119 de la Ley 026 del Régimen Electoral (LA RAZÓN, 2019).

1.3. Las deleznable primarias

Posteriormente llegaron las elecciones primarias, en las que se elegían a los candidatos binomios de cada partido que participaría en las elecciones de octubre de 2019, según estipula la nueva Ley 1096 de Organizaciones Políticas, promulgada en septiembre de 2018. Las primarias se desarrollaron bajo el amparo de ésta Ley en enero de 2019, recibiendo el TSE las candidaturas de binomios (presidente y vicepresidente) de los partidos que quisieran presentarse a las elecciones; con un gasto de 27 millones de bolivianos, equivalente a casi 4 millones de dólares americanos, se celebraron los comicios primarios, 4 millones de dólares que fueron desperdiciados, ya que ningún partido presentó dos candidaturas a las primarias, por lo que no había si no una opción por partido a la que votar, y simplemente sirvió para validar a sus propios candidatos y sobre todo, para validar la candidatura del binomio inconstitucional de Evo Morales y Álvaro García Linera.

Las primarias no estuvieron ausentes de irregularidades, esta vez, nuevamente de la mano del TSE, que entre otras, obviando el texto de la nueva Ley de Organizaciones Políticas que indica que los candidatos binomios de los partidos a la elecciones deberán participar «en un proceso electoral primario, obligatorio y simultaneo convocado por el TSE», autorizaron que los candidatos que participaron de las primarias puedan ser sustituidos por otros que no participaron, amparándose en la Ley del Régimen Electoral (PAGINA SIETE, 2019), beneficiando única y exclusivamente al candidato opositor Chi Hyun Chung, un médico coreano boliviano de ultraderecha que sustituyó al candidato del Partido Demócrata Cristiano, el expresidente Jaime Paz Zamora. Está claro, que las intenciones del TSE, controlado por el partido de gobierno, fueron las de dar chance a un candidato populista de ultraderecha que calara en algunos sectores sociales como las iglesias evangélicas y de esta manera restara votos a Carlos D. Mesa Gisbert, candidato de la oposición con más apoyo. Realmente así fue.

1.4. Paralización del TREP

Llegó el día de las elecciones y con altísima participación los colegios y recintos electorales se llenaron, una cifra nunca antes vista en Bolivia: 88,31% de participación. Empero, eso no quedó ahí, las expectativas eran muy buenas para el candidato opositor Carlos D. Mesa, de la alianza de partidos Comunidad Ciudadana (CC), que había logrado integrar a diferentes sectores de la población boliviana en sus listas a candidatos para el senado y diputados, así como en su gabinete de campaña; entre ellos a indígenas defensores del medio ambiente, activistas ecologistas, viejos políticos liberales, personalidades históricas de izquierda, entre otros. Sin embargo, las expectativas se tornaron diferentes cuando a las 19.40 horas del 20 de octubre, el

conteo del sistema de Transmisión de Resultados Electorales Preliminares (TREP) o conteo rápido preliminar, se paralizó con el 83,8% de conteo, dejando a todo el país paralizado. Se esperaron minutos, horas, pero el TREP no se reanudaba. Hasta su paralización, los resultados apuntaban a una posible segunda vuelta electoral entre el candidato del MAS-IPSP, Juan Evo Morales Ayma con un 45,3% de votos, y el candidato de CC, Carlos D. Mesa Gisbert con un 38,2% de votos, ya que en una diferencia porcentual de menos de 10 puntos, la Constitución Política del Estado (CPE) determina la realización de una segunda vuelta.

Las alarmas no se hicieron esperar, la población no esperó más de unas cuantas horas a que se reanudara el TREP para salir a las calles, la Misión de Observación Electoral de la OEA manifestó su preocupación por la paralización, los políticos de oposición también, organizaciones sociales y personalidades no hicieron lo contrario, salvo el candidato y presidente Evo Morales que desde antes de la paralización del TREP, ya había anunciado su victoria electoral y manifestó confiar en los votos del campo que le darían la victoria, según él. A pesar de esto, el mismo TSE aclaró que los votos del campo ya estaban incluidos en el conteo previo a la paralización del TREP, así que, ¿a qué votos del campo se refería Evo Morales?

El TREP se reanudó a las 18.15 horas del 21 de octubre, casi 24 horas después, mostrando un repentino cambio de tendencia entre el MAS-IPSP y CC que le daba la victoria sin segunda vuelta al candidato del MAS-IPSP, Evo Morales Ayma. La primera explicación que dio el TSE por la paralización del TREP, fue de boca de la presidenta del TSE y vocal del Órgano Electoral Plurinacional (OEP), María Eugenia Choque, el mismo día que se reanudó el sistema de conteo rápido, que aseguró que el TREP se paralizó para «evitar la confusión del sistema de cómputo de las departamentales», es decir, que según la vocal Choque, se paralizó el TREP para que la población no se confundiera entre los resultados preliminares o conteo rápido del TREP y el conteo oficial que empezaban a transmitir los órganos electorales departamentales. Empero, ¿qué ocurrió después? mentira por mentira se sucedía dentro de las instituciones estatales para dar una explicación coherente a la paralización del TREP. Después de las declaraciones de la vocal Choque, el TSE informó a la OEA que la paralización se dio por una falla técnica en el sistema de transmisión. Posteriormente, la vocal Choque volvió a salir en pantalla, aludiendo que los motivos de la paralización se debieron a que el TREP había alcanzado la meta final, el 80% de cómputo de actas. Dos días después de las primeras declaraciones de la vocal Choque, el 23 de octubre, el embajador de Bolivia en la OEA, José Alberto “Gringo” Gonzales afirmó que el TREP se había paralizado por la falta de internet en las áreas rurales, ya que el TREP consiste en tomarle una foto al acta de cómputo de cada mesa electoral luego de estar cerrada y firmada por los delegados de mesa y partidos, luego enviar esa imagen vía internet por una aplicación del TSE al sistema de cómputo para sumar los resultados. ¿A qué se deben tantas versiones contradictorias por parte del TSE y de funcionarios del Estado? Ni ellos mismos tenían claro cual de las mentiras podría ser más creíble.

Lo cierto es que Neotec, la empresa encargada de la transmisión del TREP, el 28 de octubre, en informe público a la presidenta del Tribunal Supremo Electoral, manifestó que la paralización del TREP se realizó por orden de los vocales del TSE quienes

realizaron una llamada telefónica “en altavoz” al director de Neotec, donde la presidenta María Eugenia Choque manifestó que en presencia de todos los vocales a excepción del vicepresidente del TSE, Antonio Costas, se procediera a la paralización del TREP (NEOTEC, 2019). Asimismo, la vocal Choque convocó a una reunión presencial para ese mismo momento. No les bastó con ordenar paralizar el TREP, sino que además, ordenaron cortar el servicio de internet para que Neotec y el Servicio de Registro Cívico (SERECI) no pudieran seguir con el trabajo de verificación de las actas electorales. Empero, un momento ¿cuáles fueron las razones del TSE para paralizarlo? Según Neotec, las razones manifestadas por el TSE fueron -entre otras- «el cambio repentino de la tendencia entre el MAS y CC», es decir, que al TSE no le agradó la tendencia de segunda vuelta que se reflejaba en el conteo de votos y decidieron paralizarlo para -en ese intermedio de casi 24 horas- encaminarlo a su antojo. ¿Inédito no?

1.5. Encuestas a pie de urna

Las encuestas a pie de urna que se realizaron durante la jornada del 20 de octubre mostraron resultados al 100% de conteo rápido muy parecidos a los del TREP antes de su paralización. La empresa Viaciencia, única empresa avalada por el TSE para la realización de los sondeos preliminares a pie de urna, con tan solo seis meses de creación y según denuncias, ligada al gobierno (LOS TIEMPOS, 2019) dio unos resultados escandalosamente increíbles, ya que gran parte de la oposición temía que la encuestadora avalara el posible fraude: 43,9% para el MAS-IPSP y 39,4% para CC, ratificando la segunda vuelta electoral.

Por otro lado, a pesar de no tener permiso para realizar una encuesta a pie de urna, la ONG Fundación Jubileo junto a la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) realizaron las labores que tenían previstas en el marco del proyecto *Tu Voto Cuenta*, reflejando los resultados: 44,0% para el MAS-IPSP y 38,7% para CC, mostrando también una situación de segunda vuelta.

1.6. Otras denuncias de fraude

Las denuncias no tardaron en llegar. Tanto durante la jornada del 20 de octubre como los días siguientes, las redes sociales se llenaban de pruebas de fraude, imágenes y videos que demostraban las irregularidades de la fiesta electoral. Electores que “votaron” con carnets de identidad de tres dígitos, actas electorales sin firmas de los delegados de mesa, intentos de robo de actas de mesas, hasta diferencias entre los resultados plasmados en las fotografías de las actas y los resultados de la transcripción de las actas del cómputo oficial. También se encontraron habilitados como electores personas difuntas.

Un equipo de ingenieros en sistemas informáticos de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), la universidad pública de la ciudad de La Paz, encontraron 12 tipos de irregularidades en el cómputo oficial del TSE. Entre estas irregularidades, la más descarada es la que hallaron al realizar una comparación entre las actas registradas en el TREP y las actas registradas en el cómputo oficial. Al comparar los resultados del

computo oficial con los del TREP se percataron de que existen cambios entre ambos registros y que dichos cambios muestran incrementos de votos para el partido MAS-IPSP y disminución de votos para el partido CC. Alterando en un 3% los resultados para las presidenciales y en un 8% los resultados para diputados y senadores, según indica Edgar Villegas, portavoz de este equipo de ingenieros que denunciaron las citadas irregularidades en un programa de la Televisión Universitaria de la UMSA (PAGINA SIETE, 2019). En otros casos, los ingenieros encontraron como en actas donde ganaba CC, los resultados se intercambiaron a la hora de la transcripción y se le registraron a el MAS-IPSP, dándoles los del MAS-IPSP a CC. Y así, más y más irregularidades.

Mientras se iban destapando unas y otras denuncias de irregularidades y los manifestantes contrarios a Evo Morales se movilizaban en todas las ciudades del país, incluso llegando a incendiar algunos edificios de los tribunales electorales departamentales, no tardaron en precipitarse las renunciaciones de funcionarios del Órgano Electoral Plurinacional, como fue el caso del vicepresidente del Tribunal Supremo Electoral, Antonio Costas, segundo de la institución por debajo de María Eugenia Choque, quién en su renuncia manifestó no estar de acuerdo con la paralización del TREP, ni entender los motivos por los cuales se ordenó detener. Otra funcionaria que no tardó en renunciar fue Sandra Kettels, presidenta del Tribunal Electoral Departamental de Santa Cruz. A las renunciaciones se sumó el director del Servicio de Registro Cívico (SERECI) del departamento de Pando, una vocal del Tribunal Electoral Departamental de Chuquisaca y la directora nacional económica financiera del Tribunal Supremo Electoral.

2. LAS INSTITUCIONES DEL ESTADO AL SERVICIO DEL PARTIDO DE GOBIERNO

2.1. Un plan para el control absoluto

En esta última legislatura, el gobierno del MAS-IPSP se ha tomado muy en serio el objetivo de lograr articular todas las instituciones y poderes del Estado al partido. Es más, tanto es así, que los tres poderes del Estado, legislativo, ejecutivo y judicial se han manifestado públicamente a favor del *Proceso de Cambio*, proceso que lidera el presidente Evo Morales Ayma junto a las organizaciones sociales del país (campesinos, indígenas y obreros afines al MAS-IPSP) en el marco sindical del partido de gobierno.

En la actualidad, el MAS-IPSP tiene mayoría en las cámaras legislativas, los miembros del Tribunal Supremo de Justicia y del Tribunal Constitucional Plurinacional son abiertamente masistas (afines al MAS-IPSP), y no es de extrañar dado que a las elecciones judiciales de 2017 se presentaron mayoritariamente candidatos afines al oficialismo y ganaron los oficialistas debido a la llamada de la oposición a votar nulo, alcanzando un 50,93% de votos nulos a nivel nacional. Sumando a esto, hay que destacar el apoyo de gran parte de los altos cargos de las Fuerzas Armadas Bolivianas y de la Policía Nacional al presidente Evo Morales, quien hasta ahora ha cumplido con todas las demandas de otorgación de privilegios y mejoras salariales de ambas instituciones (LOS TIEMPOS, 2019). Pero las instituciones del Estado que han dado su voto incondicional a Evo Morales suman y siguen. La Defensoría del Pueblo, el Banco Unión, la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), Boliviana de Aviación, Impuestos

Nacionales, Bolivia TV, el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP) y el Servicio General de Identificación Personal (SEGIP), entre otras instituciones públicas, han sido cooptadas por la administración de Evo Morales. Y claro está, el Órgano Electoral Plurinacional, así como el Tribunal Supremo Electoral no se iban a quedar fuera.

2.2. El caso del Tribunal Constitucional Plurinacional y la reelección indefinida

El ejemplo más carismático de este ejercicio de tener el control absoluto, ha sido la influenciada sentencia del Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) que habilita a todas las autoridades electas a la reelección indefinida, contradiciendo los artículos de la Constitución Política del Estado (CPE) que limitan la reelección. EL TCP declaró que la reelección indefinida es un «derecho humano» y que por lo tanto está por encima de la carta magna promovida por Evo Morales y los movimientos sociales y aprobada en referendo por la población en 2009.

De esta manera Evo Morales consiguió presentarse a las elecciones del 20 de octubre, mediante una candidatura inconstitucional, pero avalada por el TCP afín al MAS-IPSP. La bronca de la población boliviana se incrementó en este momento, dado que en febrero de 2016, el gobierno convocó a un referendo vinculante para consultar a la población boliviana si permitían modificar los artículos de la CPE que limitaban la reelección. El 21 de febrero de 2016 se llevó a cabo la consulta, en la que un 51,3% voto contra la modificación de la Constitución y un 48,7% a favor. Unos meses después, legisladores del MAS-IPSP aparecieron en el TCP con una acción de inconstitucionalidad abstracta para habilitar a Evo Morales, y lo lograron. Esto causó el enervo de gran parte de la población que vio como el MAS-IPSP logró conseguir su fin de habilitar nuevamente a Evo Morales respetando el voto del referendo del 21 de febrero, respetando el “no” a modificar la Constitución, que no es lo mismo que respetando la Constitución; simple y llanamente lo hicieron porque tenían el poder de hacerlo, nunca mejor dicho.

Y este, es uno de los puntos de inflexión destacables en la ruptura y polarización que se vive hoy dentro de la población Boliviana. Los que no quisieron que Evo Morales modificara la CPE contra los que sí quisieron, los que no quisieron la reelección de Evo Morales contra los que sí quisieron, los que están contra Evo Morales y los que están a favor de él, los que piden nuevas elecciones por el fraude electoral y los que piden que se respeten los resultados fraudulentos, los que apoyan a Evo Morales y los que no lo apoyan, los que tienen el apoyo de Evo Morales y el amparo del Estado contralado por el MAS-IPSP y los desamparados que no tienen donde apoyarse.

Y aquí hay una ruptura abismal en el modelo de constitución y unificación de una sociedad nacional boliviana que se venía fraguando desde la independencia, tras más de 19 constituyentes. El MAS-IPSP lo paralizó y lo poco que se consiguió en las últimas décadas de colonialismo discursivo del nacionalismo revolucionario, está en serias dudas de perdurar. ¿Es Bolivia -en el sentido nacional identitario- lo mismo que hace 14 años? ¿Son todos y todas bolivianos y bolivianas? ¿Dentro de esa categoría nacional identitaria hay bolivianos de primera y bolivianos de segunda? ¿Son esos bolivianos de primera los masistas y los anti masistas los de segunda o viceversa? ¿antes del *Proceso*

de Cambio los bolivianos de primera eran otros? No es mi intención aclarar estas cuestiones, no tengo la suficiente capacidad de análisis, ni competencias para hacerlo, pero las dejo ahí plasmadas porque me rebotan en la cabeza y quizás alguien se interesara por abarcarlas.

3. DOS BANDOS CIVILES DESIGUALES Y ENFRENTADOS

Las pasadas elecciones solo fueron el desencadenante que rebalsó los límites de la paciencia de muchos y muchas bolivianas. Los atropellos y avasallamientos por parte del Estado boliviano a la cabeza de Evo Morales Ayma, ya vienen arrastrando un amplio historial aterrador que gran parte de la ciudadanía ha estado soportando.

3.1. Antecedentes de la polarización nacional

La escisión entre la retórica ecosocialista de Evo Morales y la práctica del Estado con él a la cabeza, ejecutando una agenda geopolítica capitalista en Bolivia ha sido una de las razones por las que muchos bolivianos y bolivianas comenzaron a quitar su apoyo al gobierno del MAS-IPSP. Otra de las razones que ha provocado la polarización es el incipiente regionalismo racista y clasista promovido por sectores políticos de la vieja derecha boliviana que han logrado gran cantidad de adeptos en departamentos como Santa Cruz, Beni, Chuquisaca y Tarija. Empero, la mayor motivación de rechazo a Evo Morales ha sido que el presidente “violara” la CPE para repostularse indefinidamente.

La aprobación de leyes inconstitucionales a favor de la normalización de los organismos genéticamente modificados, la otorgación de tierras a campesinos cocaleros en Áreas Protegidas nacionales, el impulso de megaproyectos extractivos en Áreas Protegidas, como la carretera por el TIPNIS, las megarepresas hidroeléctricas del Chepete, el Bala y Rositas, la exploración de hidrocarburos en la reserva de Tariquí, las concesiones mineras en la Amazonía a empresas Chinas y Colombianas, en el ámbito medioambiental; la falsa nacionalización de los hidrocarburos, el beneplácito a las transnacionales petroleras como Repsol, incluso como socias del *Proceso de Cambio*, el proyecto de instalación de un centro de investigación nuclear junto a Rusia en la ciudad de El Alto, el desorbitado aumento de la deuda externa con China, en el ámbito de la soberanía nacional; el desamparo económico de los adultos mayores, la inexistencia de un fondo de pensiones público, la falta de hospitales y de un sistema de salud universal y gratuito, así como un programa de atención de enfermos de cáncer, el pésimo sistema educativo en los primeros años de la formación, y otras deficiencias más en el ámbito de las políticas sociales; el exponente crecimiento del narcotráfico en el país, las ineficientes medidas de lucha contra la trata y tráfico de personas, el amparo del contrabando y otros casos que empeoran la situación en el ámbito de la seguridad ciudadana.

Otro punto de inflexión que no podemos dejar atrás en este análisis de las causas de una ruptura con el gobierno del MAS-IPSP, es el último hecho suscitado a raíz de la promulgación del Decreto Supremo 3973 por parte de Evo Morales para las élites ganaderas y agroindustriales del país, que provocó la oleada de incendios en los departamentos de Beni y Santa Cruz, arrasando con más de 6 millones de hectáreas a

nivel nacional y provocando la quema de gran parte del Bosque Seco Chiquitano para convertirlo en pastizales y tierras de cultivo. Este suceso altamente mediatizado tanto a nivel nacional como internacional, ha propiciado el considerable descenso de apoyo a Evo Morales en el departamento de Santa Cruz.

Estas políticas y otras que faltan, son el eje central y causal de la actual crisis sociopolítica en Bolivia, las políticas implementadas por el gobierno y las políticas que no les dio la gana implementar en estos 14 años administrando el Estado, han provocado el llenado del vaso, gotita por gotita, y que hoy ha rebalsado, provocando lo inconcebible, el enfrentamiento entre bolivianos. A esta escisión social hay que sumar -como señalaba antes- que una de las razones que han motivado la adscripción al bando contrario al MAS-IPSP está motivada por sensibilidades regionalistas, racistas (en el sentido de discriminación entre collas y cambas, y entre indios y blancos, sobretodo) y clasistas.

Claro que no hay que ignorar en el análisis el componente incentivado por las históricas dinámicas de clase, género e identificación étnica, herencia de los distintos procesos colonialistas prenacionales, que se siguen reproduciendo al interior de la sociedad nacional boliviana y que son el incentivo de las notables desigualdades que existen en Bolivia. Empero, este sería un tema más complejo del que no me siento cualificado para escribir. Aún así, hay que tomarlo en cuenta de manera sucinta.

3.2. El éxito del MAS-IPSP: corrupción y propaganda

El partido de gobierno ha conseguido esta hegemonía estatal tejiendo una compleja red clientelar a lo largo y ancho del territorio boliviano, cooptando dirigentes de organizaciones sociales, territoriales y de base, como las organizaciones indígenas, campesinas y sindicales del país.

La Central Obrera Boliviana (COB), la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia – Bartolina Sisa (CNMCIOB-BS), la Confederación Sindical de Comunidades Interculturales Originarios de Bolivia (CSCIB), el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyo (CONAMAQ), la Central Indígena del Oriente Boliviano (CIDOB), así como algunos comités cívicos departamentales, organizaciones territoriales y de base, etcétera, son algunas de las organizaciones que ha logrado controlar el MAS-IPSP en estos últimos 14 años mediante prebendas, regalos y corrupción de dirigentes e incluso con extorción y tácticas violentas.

A pesar de todo, la práctica más exitosa del MAS-IPSP sobre las organizaciones sociales ha sido la corrupción de sus dirigentes, sumado a una estrategia propagandística basada en calumnias contra los opositores y falsos elogios hacia el *Proceso de Cambio* liderado por el partido a la cabeza del «hermano presidente» Evo Morales, fáciles de creer por las bases de las organizaciones sociales. Los dirigentes corruptos tienen la tarea de hacer creer a sus bases la propaganda del partido, tarea fácil ya que gran parte de las bases de las organizaciones sociales afines al MAS-IPSP son personas de bajos recursos económicos, con acceso limitado a la educación formal, altos índices de

analfabetismo, y cierto grado de aislamiento de la realidad nacional que se funde en los centros urbanos por vivir en áreas rurales. Estas personas son las únicas creyentes en el *Proceso de Cambio*, las únicas personas que se mueven por la convicción motivada por un régimen propagandístico que difunde mentiras de la mano de sus dirigentes corrompidos. Sumemos a esto, los miles de funcionarios públicos que movidos por las mentiras y codicia de sus jefes, salen a defender al MAS-IPSP con miedo a las amenazas de perder sus puestos de trabajo.

En este sentido, el MAS-IPSP ha conseguido conformar un ejército de ignorantes conducido por corruptos y liderado por sujetos cínicos enfermos del poder del Estado. Solo hay que fijarse en los resultados del referendo de febrero de 2016, un 48,7% de la población estuvo a favor de modificar una de las Constituciones más progresistas del mundo para que su líder pudiera presentarse nuevamente a las elecciones. Ese 48,7% también es Bolivia, por mucho que los opositores se esfuercen en gritar «Bolivia dijo no» en referencia a los resultados del 21 de febrero. Gran parte de ese 48,7% sigue apoyando a Evo Morales y muy probablemente lo seguirá apoyando, además, tienen todas las facilidades para apoyarle movilizacionalmente, ya que apoyar a Evo es apoyar al MAS-IPSP, es decir, apoyar al Estado, lo que viene siendo disponer del aparato y los recursos estatales para apoyar a un candidato y a un partido. Ese 48,7% es el ejército que necesita el MAS-IPSP para defenderse de la población oposita.

3.3. Dos bandos y un mismo futuro

En la actualidad nos encontramos con dos bandos civiles, la sociedad nacional boliviana dividida en dos, entre los partidarios a Evo Morales y los contrarios. No quiero decir con esto que estemos ante dos bandos internamente homogéneos, todo lo contrario, tanto dentro del bando de Morales como dentro del bando contrario a Morales, hay una impresionante diversidad ideológica, de clase y de identificación étnica.

En este sentido, dentro del bando contrario a Morales hay gente que se adscribe a ideologías y formas de actuar políticamente distintas, gente de derechas y gente que se adscribe a la izquierda, hay troskos e incluso individuos y grupos que no se adscriben a ninguna de las dos etiquetas ideológicas, también hay gente ambientalista y gente ecologista, gente afín a la ecología política y gente afín al feminismo, como también hay individuos y grupos misóginos, liberales, fundamentalistas religiosos y también indigenistas, indianistas y conservadores. En la adscripción de clase, hay de todo, hay pobres y campesinos que viven al día, clasemedieros, bajo clasemedieros, burguesía, empresarios capitalistas y hasta élites económicas. En la adscripción étnica encontramos indígenas, mestizos, mestizos con fenotipo “indio” y mestizos más con menos fenotipo “indio”, también mestizos con fenotipo más “europeo”. Son bandos absolutamente diversos que probablemente solo compartan una cosa: el rechazo a Evo Morales. El por qué del rechazo es lo que separaría radicalmente a este bando.

En el otro bando, el bando que apoya a Evo Morales, el bando del MAS-IPSP, tenemos a individuos y grupos de adscripción étnica mayoritariamente indígena y de clases bajas. Empero, eso no significa que no hayan “blanquitos”, mestizos de rasgos

“indios”, mestizos con menos rasgos “indios”, clases medias y medias altas, pequeña burguesía indígena (como es el caso de la burguesía aymara), empresarios capitalistas e incluso miembros de las élites económicas, que los hay. Lo que está claro, es que la sostenibilidad del MAS-IPSP no depende de estos últimos, sino de los primeros, de las clases bajas indígenas ennegrecidas -como mencionaba antes- por la propaganda estatal y el engaño de sus corrompidos dirigentes.

3.4. ¿Cuál futuro?

Vistos los últimos enfrentamientos violentos en las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra, mayormente, que ya se han cobrado la vida de dos personas en la localidad de Montero (departamento de Santa Cruz), cientos de heridos a nivel nacional y más recientemente la vida de un joven de 20 años en Cochabamba. La quema de las instituciones estatales y oficinas de los tribunales electorales departamentales de Chuquisaca, Santa Cruz y Beni por parte de manifestantes contrarios a Evo Morales que denuncian fraude en las elecciones. Los enfrentamientos violentos en Oruro y Potosí, con la quema de la casa de campaña del MAS-IPSP en Oruro por parte también de manifestantes que denuncian fraude. Los convocatorias de los comités cívicos departamentales a paro nacional indefinido, que se lleva a cabo desde el 20 de octubre en denuncia de fraude electoral, demanda de nuevos comicios electorales y renuncia de los vocales del TSE, así como del presidente Evo Morales. La reciente adscripción a la convocatoria de paro de las organizaciones de transporte pesado para bloquear las fronteras de Bolivia. Las manifestaciones universitarias que bañan las calles de Cochabamba y La Paz diariamente desde el 20 de octubre. Etcétera.

Todos estos sucesos hacen reflexionar sobre qué es lo que sigue, qué es lo que ocurrirá mañana, que nuevo y desgarrador suceso nos encontraremos en la prensa.

Lógicamente estamos ante un conflicto social y político sin precedentes en la historia de la democracia burguesa boliviana, un conflicto en el que participan de forma activa dos bandos claramente diferenciados por su discurso y sus demandas, dos bandos que se enfrentan en las calles, que se agreden física y verbalmente, que se violentan entre sí, a veces sin miedo a la muerte. Dos bandos a su vez determinadamente desiguales. Dos bandos civiles en guerra.

Cochabamba estos últimos días ha sido un gran campo de batalla, el departamento valluno ha cumplido estrictamente el paro convocado por los cívicos del país, ha bloqueado carreteras e incluso vías interdepartamentales paralizando el transporte entre departamentos. Las universidades están cerradas, los enfrentamientos son con piedras, palos, escudos de calaminas, petardos e incluso cachorros de dinamita que han usado algunos mineros afines al oficialismo. Hay cientos decenas de heridos en la ciudad diariamente, en el día de ayer 6 de noviembre, los enfrentamientos se cobraron la vida de un joven de 20 años que participaba en los bloqueos contra el fraude electoral. (CNN, 2019).

El partido de gobierno ha dispuesto de todos sus medios para convocar a sus bases sociales, la mayoría de las áreas rurales, a marchar a las ciudades para defender las elecciones fraudulentas, incluso han hablado de varios intentos de golpe de Estado en

las últimas dos semanas. Bartolinas, mineros, indígenas de ayllus potosinos, funcionarios públicos, campesinos de los valles, coccaleros y más han sido llevados desde el campo a las ciudades para defender a Evo Morales y al *Proceso de Cambio*. ¿Con qué recursos? ¿Se habrá usado el dinero de los contribuyentes, la plata del Estado? El MAS-IPSP es el Estado, Evo Morales y Álvaro García Linera son el Estado, Juan Ramón Quintana y Carlos Romero (ministros de la presidencia y de gobierno, respectivamente) son el Estado, los grupos narcotraficantes, contrabandistas y loteadores de tierras son el Estado, los dirigentes campesinos, obreros e indígenas corrompidos por el MAS-IPSP son el Estado. Ahora, el Estado es solo un colectivo cerrado de gente sin escrúpulos que defenderán el poder hasta la muerte, y no está de más que ellos dispongan de los recursos que creen pertenecerles.

Es por eso que el gobierno del MAS-IPSP tardará en declarar Estado de Sitio, tardará en sacar a los militares a las calles, tardará en apuntar los fusiles contra los que se opongan al nuevo *status quo* nacional. Porque el gobierno del MAS-IPSP tiene un arma más poderosa que han estado desarrollando y experimentando en los últimos 14 años, la propaganda y la mentira para controlar a los sectores más vulnerables de la población boliviana, a los sectores más susceptibles de ser engañados, a los sectores más ignorantes, conformando hordas de gente engañada y enceguecida, conformando “grupos de choque”. Y solo tienen que usar la impunidad y el amparo del aparato estatal para poner en marcha a sus grupos, trayéndolos a las ciudades cual ganado en camiones para enfrentar a la población opositora que bloquea las carreteras y paraliza la economía para asfixiar al régimen masista. Para enfrentar a bolivianos y bolivianas.

Mientras tanto, los “líderes” de la oposición están enfrascados en sus sueños, en sus realidades personalistas, realidades limitadas por sus consciencias, realidades que no entienden la diversidad de la sociedad nacional boliviana, realidades estáticas que no contemplan cambios en los sectores sociales, realidades estáticas que no contemplan cambios en los modelos societales, en los modelos de economía, en los modelos de desarrollo, en los modelos de vida. Porque la oposición realmente no tiene un proyecto alternativo al del MAS-IPSP, no tiene un proyecto que quiebre los paradigmas tradicionales del mercado capitalista, de la democracia burguesa y del desarrollismo extractivista.

3.5. ¿El futuro de la guerra entre bolivianos?

Y en este sentido, las preguntas que me hago son: ¿resistirán ambos bandos a la movilización cotidiana para defender sus demandas? ¿cuál bando cederá primero, cuál se cansará antes? ¿mientras, habrán más daños colaterales, más pérdidas de vidas humanas? ¿es solo un conflicto pasajero? ¿o estamos ante un amago de guerra civil entre dos bandos en condiciones desiguales? ¿quién o quienes le pondrán fin? ¿será uno de los dos bandos que vencerá al otro, o antes de una masacre intervendrán las Fuerzas Armadas? ¿o quizás aparecerá alguien dispuesto a sacrificar sus privilegios, descabezando al monarca del MAS-IPSP, para convertirse en mártir?

Las dos únicas cosas que se pueden predecir con máxima garantía de cumplimiento son: 1) que nadie y absolutamente nadie está dispuesto a perder sus privilegios de

clase, género e identidad étnica para motivar una reflexión colectiva y profunda en torno a las causales sistémicas y estructurales que nos han llevado hasta aquí. Para cuestionarlas y deconstruirlas, para desarmar el Estado, el mercado capitalista, el patriarcado, el antropocentrismo extractivista y empezar a construir algo radicalmente distinto. Y si ese o esa alguien existiera, si esos alguien estuvieran dispuestos o dispuestas, el resto de la sociedad nacional boliviana no les darían bola, porque ahora, esta sociedad está en otra. 2) que mientras tanto, los y las bolivianas de ambos bandos se están sacando la mierda en las calles, en los mercados y las plazas, defendiendo criterios completamente distintos a la vez que extremadamente cercanos, hacia una deriva de más y más violencia que en lo único que derivará, si a estas horas ya no lo ha hecho, es en una guerra civil boliviana.

BIBLIOGRAFÍA

CNN EN ESPAÑOL (2019). Un Muerto y 89 heridos en Cochabamba durante las protestas.

LA RAZÓN (2019). La oposición alista denuncia contra Evo por hacer ofertas a cambio de votos.

LOS TIEMPOS (2019). FFAA respaldan a Evo y lanzan dura advertencia contra los detractores.

LOS TIEMPOS (2019). UMSA y Jubileo critican que Viacencia sea la única avalada para conteo rápido y temen fraude.

NEOTEC (2019). Informe Final Elecciones Generales 2019. Bolivia: vía periódico La Razón.

PAGINA SIETE (2019). Los 12 tipos de irregularidades que encontraron en el cómputo del TSE.

PAGINA SIETE (2019). Sustituciones, nueva irregularidad del TSE.

SILES, Angélica (2018). Padrón observado por la OEA consolida el fraude electoral. Bolivia: El Diario.